

ditos, pero el libro se caería de las manos del lector. No, no es lo que escribió un hilván desteñido de noticias ordenadas cronológicamente, sino una obra de arte de altísimo valor humano, de fuerte y cristalino valor social; es un trozo de vida con amplio carácter homérico, porque no está construída para destacar y hacer admirar la figura de un héroe, sino que nos muestra a la multitud de los conquistadores, individualizado cada uno en su propia fisonomía, cualidades y defectos, actos de valor y desfallecimientos momentáneos de desaliento o de miedo; y esto dentro del ambiente en que se movía aquella gesta, que ya nos parece legendaria, en un mundo exterior nuevo, antes nunca visto, y en el momento mismo en que chocan dos civilizaciones, dos conceptos de la vida y del mundo distintos, diversos”.

Ancha perspectiva se estableció entre las realizadas proezas, y la época en que Bernal Díaz escribiría. Y esto influyó no poco en la índole de la crónica; en su valor estético y en su valor humano. “...Los años tan largos en que pensó y repensó la epopeya hasta hacerla elemento de su propia vida y sangre, le ofrecieron una perfecta visión de conjunto, plena de realidad, de ambiente, de color y de maestría”.

Celebremos, pues, que al fin y en el teatro mismo de sus hazañas, puedan leer todos, especialistas y profanos, en la mejor y más limpia edición que de su libro se haya hecho, al maravilloso cronista.

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.

Antología del Canal (1914-1939), OCTAVIO MÉNDEZ PEREIRA.—Panamá, (1939).
157 pp.

“La apertura del Canal de Panamá, hace hoy veinticinco años, marcó una nueva era para la humanidad, como la marcó el descubrimiento de América”. Así dice el compilador de la *Antología del Canal*, el señor don Octavio Méndez Pereira, director de la Academia Panameña de la Historia. Para conmemorar la apertura del canal en 1914, el señor Méndez ha recopilado al azar párrafos que tratan de los esfuerzos titánicos de los hombres (tanto europeos como americanos) para construir el canal. En la *Antología* se encuentran citas de figuras tales como Vicente Blasco Ibáñez, Waldo Frank, A. Hernández Catá, Simón Bolívar, Mariano Arosemena y Felipe II, quien, según la tradición, desechó el proyecto del canal citando la frase bíblica: “El hombre no separará lo que Dios unió”. El orden de las citas es aproximadamente cronológico. La tercera parte del libro está

dedicada, como es debido, a los franceses; la mayor parte del resto de la obra trata de la historia del canal norteamericano. A través del libro se expresan impresiones personales relativas al canal. Completan la antología veinte y dos fotograbados de personajes importantes que intervinieron en la construcción del canal, y vistas del canal mismo. Hay dos mapas pequeños.

Algo de especial interés es la cita de la breve historia del canal llamada "Los zapadores del Canal", escrita por el señor Méndez y grabada en diez lápidas que ornán la Plaza de Francia en la ciudad de Panamá.

Aparte de las cualidades citadas con respecto a esta obra, me permito objetar lo limitado de su contenido. Una obra de mayor longitud, con información bibliográfica y al menos cien páginas más de citas, acrecentaría el interés por los asuntos del canal. En este sentido me permito citar tales estudios y documentos como: L. T. Chamberlain, "A Chapter of National Dishonor", "North American Review", febrero, 1912; J. C. Freehof, *America and the Canal Title*, Nueva York, 1916; W. F. Johnson, *Four Centuries of the Panama Canal*, Nueva York, 1906; documentos de los congresos de Colombia, Panamá y los Estados Unidos.

F. C. HAYES,
Universidad de North Carolina.

La independencia efímera, MAX HENRÍQUEZ UREÑA.—París, 1938. 213 pp.

Es bien sabido que la novela histórica, desde hace varios años para acá, ha sido (como la biografía y la autobiografía) popularísima. Una bibliografía internacional de la novela histórica de los cincuenta años pasados sería muy extensa para cada país.

El año pasado, en París, se publicó *La independencia efímera*, primera obra de la serie llamada "Episodios dominicanos". El autor es Max Henríquez Ureña, autoridad en la historia de la Española, perito en la literatura cubana, crítico de arte, gramático ilustre, etc. Probablemente conocido más como historiador, el señor Henríquez Ureña es citado en muchas ocasiones en trabajos históricos hispanoamericanos y aun en programas de estudio, tales como el del Dr. W. W. Pierson, *Hispanic-American History: A Syllabus*. Su carácter de historiador más que de novelista se revela claramente en su obra *La independencia efímera*, trabajo muy documentado, que contiene no menos de quince páginas de apéndice en el cual cita el autor las principales obras históricas consultadas; tales son los trabajos relativos a Núñez de Cáceres y su familia, la revolución de 1821, los escritos